

(15) ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! ¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno *como* esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

(17) Pero gracias a Dios, que *aunque* erais esclavos del pecado, os hicisteis obedientes de corazón a aquella forma de enseñanza a la que fuisteis entregados; y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia.

(19) Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de vuestra carne. Porque de la manera que presentasteis vuestros miembros *como* esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros *como* esclavos a la justicia, para santificación.

(20) Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia. ¿Qué fruto teníais entonces en aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de esas cosas es muerte. Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Piensa en estas cosas:

- 1) El versículo 15 continúa el argumento básico de nuestra lección anterior. ¿Por qué no deberíamos seguir pecando para que, cuando Dios otorgue Su gracia perdonadora, Él reciba más gloria? Desde una perspectiva humana, esto resulta atractivo porque podemos hacer lo que queramos y --- al final --- Dios es glorificado al perdonarnos. ¿Por qué dice Pablo con tanta firmeza: «¡De ningún modo!» (Dios no permita)?

Esto equivale a decir, «¡Que nunca sea así!». Vivir en pecado bajo este razonamiento es tergiversar la Palabra de Dios para adaptarla a nuestra conveniencia. Con esta mentalidad, todos querrían vivir exactamente como les plazca porque --- no habría consecuencias. ¡Al final, Dios simplemente perdonaría todo y todos podríamos ir al cielo! Pero así no funcionan las cosas con Dios...

- 2) En realidad, a nadie le atrae la idea de ser esclavo. Sin embargo, Pablo declara en el versículo 16 que todos somos esclavos. Cuando NO somos esclavos de Dios --- incluso si lo desconecemos por completo --- ¿de quién somos esclavos? ¿Qué señala Pablo como resultado de estas dos opciones de estilo de vida?

Somos esclavos de aquello a lo que nos entregamos. La vida se describe como una esclavitud bajo uno de dos amos: el pecado (nosotros mismos) o Dios. El pecado conlleva impureza e ilegalidad, mientras que Dios nos proporciona justicia y santificación. El pecado es nuestro amo «predeterminado»; debemos «elegir» apartarnos del pecado (es decir, arrepentirnos) para convertirnos en esclavos de Dios y, luego, esforzarnos por mantener ese compromiso.

- 3) Cuando se convierte en cristiano y es «liberado» del pecado, ¿qué debería suceder en su vida?

Debemos andar en novedad de vida (v. 4), aprendiendo a ver las cosas desde la perspectiva de Dios y comprendiendo cómo vivir de maneras *nuevas* diferente de nuestras rutinas y acciones habituales. Dejamos atrás las obras de las tinieblas que practicábamos hasta ese momento para

seguir a Dios. Nuestra meta pasa a ser glorificarlo en todo lo que hacemos. El versículo 18 nos dice que, al ser liberados del pecado, hemos elegido convertirnos en esclavos de la justicia.

- 4) El versículo 19 puede parecer un insulto, pero en realidad Pablo solo buscaba aclarar su mensaje siendo sencillo y directo. ¿Cuál es su mensaje básico? ¿Cuál debería ser el resultado en su vida personal si hace esto?

El mensaje básico de Pablo es que vivíamos de una manera antes de llegar a la fe en Cristo, y ahora debemos adoptar una nueva forma de vida. La antigua manera, enfocada en uno mismo, fomenta la impureza y el desenfreno, mientras que el camino de Dios conduce a la justicia y a la santificación, lo cual lleva a la vida eterna. Por lo tanto, tome una decisión informada: ¡deje de vivir para sí mismo y comience a vivir para Dios!

- 5) ¿Qué palabra utiliza Pablo para describir el «fruto» de nuestras vidas pasadas, aquellas cosas que sucedieron antes de convertirnos en cristianos? ¿Es así como ve las cosas? Si compartimos la perspectiva de Pablo, ¿qué deberíamos sentirnos impulsados a hacer?

Pablo describe el fruto de nuestras vidas pasadas como cosas que ahora nos avergüenzan. (De hecho, muchos empezamos a ocultar secretos, el uno del otro, porque no queremos que nuestros nuevos amigos cristianos sepan todo lo que realmente hacíamos antes...). Incluso algunos de nuestros logros pasados, que antes nos llenaban de orgullo, parecen perder su brillo a medida que comprendemos mejor las cosas de Dios y aprendemos a enfocarnos en los asuntos y prioridades celestiales. Compartiendo la visión de Pablo, debemos procurar vivir una vida santificada que conduzca a la vida eterna.

La pregunta «¿Es así como ve las cosas?» es personal. No todo en nuestro pasado es malo --- pero a los ojos de Dios, a menudo llegamos a considerarlo menos importante en nuestra nueva vida.

- 6) Si se convierte voluntariamente en «esclavo» de Dios, ¿qué se describe como resultado para usted?

El versículo 22 dice que una vida cristiana de justicia conduce a la santificación (una vida de obediencia y fe que honra a Dios, llena de Su presencia). Si bien la vida eterna con Dios comienza con nuestro nuevo nacimiento por obra del Espíritu Santo, el verdadero destino final del cristiano es la eternidad en el cielo, en un cuerpo inmortal y en el lugar que Jesús ha preparado para nosotros.

- 7) El versículo 23 es una doctrina cristiana. Es una enseñanza bíblica básica que todos deberíamos memorizar. ¿Puede expresar esta doctrina con sus propias palabras?

Estamos pidiendo a los miembros de la clase que expresen esta enseñanza esencial con sus propias palabras: «La paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

Tal vez algo como “el resultado final de ignorar a Dios y vivir en pecado es la muerte eterna; sin embargo, para quienes se arrepienten de sus pecados y abrazan la fe en el Dios verdadero y vivo, el regalo de Dios es la vida eterna a través de Jesús.”

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: